

LA LLAMADA CRISIS DEL MARXISMO Y LAS CIENCIAS SOCIALES

Dr. Esteban Morales Dominguez

Cuba

A modo de introducción.-

Sin lugar a dudas, vivimos un periodo histórico, que comenzó a desarrollarse a partir de la segunda mitad de los años ochenta, que tendrá consecuencias determinantes para la lucha por el socialismo hacia el futuro y que ya las tiene en el presente.¹

Las lecciones a extraer en estos años son de vital importancia para la formulación de una estrategia política, que necesariamente tiene que construirse sobre la base de la más profunda evaluación crítica de todos los errores cometidos y de toda la riqueza de lo acontecido dentro del movimiento comunista y revolucionario en general durante estos años.²

En su artículo, "Que Marxismo esta en Crisis ", Jorge Luis Acanda señala lo siguiente:

¹Para el autor de este artículo, el llamado proceso de derrumbe del socialismo europeo no es un asunto concluido. En el plano teórico, porque se ha pretendido por los enemigos del socialismo, imponer una lectura, un modo de comprensión de tal fenómeno, que requiere de un discurso alternativo. En el sentido práctico, porque el deterioro progresivo en unos casos, o ciertos procesos de recuperación en otros, nos dicen que el llamado fenómeno del derrumbe puede aun reservarnos algunas sorpresas para el futuro.

² Aunque se han hecho algunos esfuerzos, en realidad una evaluación crítica integral y a fondo de tales procesos, al menos en Cuba, públicamente esta aun por hacer.

Entre otros trabajos que tratan de hacer esa evaluación se halla, "El Derrumbe del Modelo EuroSoviético. Visión desde Cuba, Colectivo de Autores, Editorial Felix Varela, La Habana, 1996. Tercera Edición ISBN 959-07-0115-9. También es posible encontrar valoraciones críticas importantes en la Revista del Centro de Estudios Europeos, La Habana, Cuba.

Tal valoración crítica, es indispensable, por cuanto " quien controla el pasado, controla el futuro" y no debemos permitir que otros extraigan por nosotros conclusiones de ese pasado.

"...la permanencia del estancamiento, nos obliga a buscar sus causas. Son estas tanto de carácter interno (es decir, teóricas) como externo.

Las causas externas se relacionan con la vinculación del marxismo, en tanto ideología, con la política y los intereses de grupos de poder, que han intentado conformar esta teoría a imagen y semejanza de sus aspiraciones y deseos..."³

El presente ensayo, tiene precisamente como objetivo fundamental abordar ese aspecto que se considera parte de las causas externas de la llamada crisis del marxismo leninismo. Es decir, en que medida, los partidos comunistas y obreros en el poder y las cúspides gobernantes de los expaíses socialistas europeos y la URSS en particular, fueron degenerando hacia una política de deformación del marxismo leninismo como ciencia e instrumento de construcción de la nueva sociedad, produciéndose de este modo un divorcio entre ciencia, política, ideología y poder, que contribuyó al inmovilismo social que aceleró a los procesos de derrumbe de los regímenes socialistas mencionados.

ALGUNOS ANTECEDENTES

Todo parece indicar, que fueron dos los instrumentos fundamentales de los cuales se valieron los partidarios de los intereses de la burguesía y los enemigos del socialismo, para erosionar a los Modelos Socialistas Europeos que se derrumbaron: Revolución Científico - Técnica y Democracia.

Ello significa entonces, que hacia el futuro, sin desarrollo científico - técnico y sin democracia no podrá sobrevivir el socialismo. Algunos proyectos hacia el socialismo podrán resistirse, pero al final, se impondrá el interés de la gente de vivir mejor

³ Para ampliar sobre este asunto, ver: Revista Debates Americanos, No. 1, enero - junio de 1995 La Habana, p. 64.

materialmente y en plena libertad del uso de sus derechos y realización de sus aspiraciones.

El socialismo tendrá que ser entonces una sociedad, que al mismo tiempo, que deberá garantizar un nivel más amplio de satisfacción de las necesidades básicas de las masas, tendrá también que ofrecer una participación cada vez más amplia de estas en la conducción de sus destinos.

Sin lugar a dudas el socialismo en Europa no llegó nunca a consolidarse económicamente como sistema y por tanto no fue finalmente sólido y por tanto irreversible. Ni mucho menos logro resolver el problema del ejercicio del poder, lo que a mi entender en el socialismo, tiene que expresarse en la más amplia y creciente participación de las masas trabajadoras en el proceso de formulación y ejecución de la política nacional.

Por ello, todos los regímenes socialistas que se derrumbaron en Europa, no cayeron principalmente bajo el empuje de fuerzas exógenas, sino esencialmente bajo el peso de las contradicciones internas que los hicieron estallar, es decir "implosionaron". Pues lo contrario sería conceder a la política de subversión del imperialismo una eficiencia que no tiene y a las fuerzas internas antisocialistas un papel que no desempeñaron por sí solas.

Entre otros fenómenos, en particular la corrupción en las más altas esferas del poder en estos países, además de una herencia insuperada, en particular en la URSS, fue el resultado más inmediato de un régimen que se vino paulatinamente asentando sobre el unipersonalismo y la autocracia, alejándose crecientemente de los más legítimos intereses y aspiraciones del pueblo trabajador.

" Este fenómeno de la corrupción llegó a tomar tales proporciones que en la Rusia de hoy, las personas provenientes de la antigua dirección soviética representan el 75% del entorno presidencial: en la esfera empresarial son el 61%, los líderes de partidos provienen en un 57% de la antigua dirección política de la URSS y un elevado 82,3% conforman además la actual elite regional de similar procedencia. Mientras el gobierno esta compuesto por un 74,3% de personas procedentes de los viejos aparatos."⁴

Por supuesto, este proceso no tuvo lugar de la noche a la mañana, sino que se trato de un paulatino y finalmente acelerado deterioro de la moral de los cuadros, quienes terminaron desarrollando un proceso de privatización, que en la practica, resulto ser un proceso de apropiación privada de la infraestructura económica del país por parte de sus propios dirigentes políticos.

Cuanto se deterioro el proyecto socialista, desde que V. I. Lenin sometía a la descarnada critica la propia gestión de la dirigencia comunista.

Sin embargo, durante su propia corta vida, al frente del país, se fue gestando una burocracia estatal, que paulatinamente tomaba fuerza y se atrincheraba en las nuevas estructuras del poder soviético.

El estalinismo, terminó de darle forma a este fenómeno, al encarnar la voluntad y el poder de esa burocracia estatal , que con posterioridad a la muerte de Lenin, ya tuvo el camino casi expedito para adueñarse del país.

⁴ Para ampliar sobre este asunto, ver: Barbara Sarabia Martínez, "La transición al capitalismo en Rusia, los nuevos centros de poder", Revista Estudios Europeos, Abril - Junio de 1997, La Habana, Cuba, pp. 53-57.

La corrupción entonces, provino también de un modelo económico de excesiva centralización y descontrol al mismo tiempo, sin una verdadera participación de las masas en la fiscalización de la utilización de los recursos. Así como de una confusión, al parecer no tan involuntaria, entre propiedad estatal y propiedad social, que trajo como consecuencia un mecanismo de usufructo de los bienes públicos como si estos fuesen propiedad de una elite dirigente. Por la vía de los privilegios especiales de atención a las "necesidades de los cuadros" (hospitales, clubes, casa de descanso, etc.), gastos de representación y la más burda desviación y desperdicio de los recursos, junto a la ausencia de una verdadera participación de las masas trabajadoras y de las organizaciones de base del partido en el control de la economía nacional.

Esos procesos someramente descritos, aportan muchas experiencias que deben ser aprovechadas, pues está demostrado, que entre otros fenómenos negativos, y errores cometidos, el socialismo en Europa fracasó, porque se fue adueñando del poder en los países socialistas una elite que implantó un régimen que impuso serias limitaciones al verdadero interés de las masas trabajadoras y del individuo común, mientras que ella como elite gobernante no se privaba de nada.

Es decir, que de un modo u otro en general, la elite gobernante sufría poco los problemas que formaban parte del cúmulo de privaciones y dificultades que imponía el esfuerzo por la construcción de la nueva sociedad.

En tales procesos se combinaron múltiples factores, incluidos los de índole histórica, en términos de las peculiaridades de surgimiento del socialismo en estos países, pero factores todos, que objetiva y subjetivamente se combinaron, expresándose finalmente en un creciente descontento de las masas. Pues estas últimas habían conquistado el

poder político, pero no pocos de sus representantes lo convirtieron en el asunto de un grupo dirigente que devino en elite.

En definitiva, una elite de poder que devino de grupo político de avanzada en grupúsculo privilegiado, dentro del cual no pocos se creían en el derecho de interpretar lo que era mejor para los demás y sobre todo lo que era mejor para sí mismos.

Ante lo descrito, no es difícil comprender, que en realidad, no fueron las masas ni mucho menos los comunistas de base, los que finalmente perdieron la batalla frente a la contrarrevolución, la subversión del régimen político y el desencanto del socialismo. No, fueron los mismos partidos comunistas y obreros en sus niveles más altos de dirección, pues la carencia de democracia dentro de las organizaciones políticas de base, terminó por virarse contra sus propios ejecutores. Como resultado de un tipo de mecanismo organizativo en el que se logró encasillar a los verdaderos comunistas, por medio de una política de "cada oveja a su rebaño", que les privaba de la participación más directa y amplia en el control del aparato estatal, la alta dirección del partido y en fin, en la inmensa mayoría de los asuntos más importantes de interés nacional.

La burocracia, estatal, pero sobre todo partidaria, que se había adueñado del poder, gestó así un régimen de conducción política que privaba a los comunistas de base de participar en las decisiones del poder, y una sociedad diseñada de tal modo que les limitaba su capacidad de escoger como resolver realmente los problemas para vivir mejor, por cuanto ello amenazaba el poder de la elite dirigente corrupta. Todo a título de las promesas de un bienestar futuro, que no se diferenciaba casi nada del "Modelo de Bienestar" vendido por la propaganda burguesa. Ante ello, muchos optaron, cansados

ya de esperar, por tomar el camino que parecía mas corto y directo hacia el modelo de bienestar, tantas veces prometido, bajo el eslogan del comunismo primero (Nikita Krushev) y del "socialismo desarrollado"(Brezhnev) después.

Sin embargo, "... no es posible desconocer que los expaises socialistas de Europa del Este y la URSS en particular, a pesar de todos los errores cometidos, mostraron un desarrollo económico y social acelerado, que las propias estadísticas de las Naciones Unidas(ONU) recogían, caracterizando a esta región como una de las regiones económicas de mayor dinamismo"⁵

En particular, la URSS, había logrado sobrevivir a los duros años de la Segunda Guerra Mundial ⁶ a costa de inmensos sacrificios levantar nuevamente la economía y lograr importantes avances en el campo aerospacial, con resultados de los que aun hoy día no se puede prescindir.

"Además, tampoco se puede ignorar, que más allá de las acusaciones de tergiversar o manipular las estadísticas oficiales, el desarrollo económico en estos, en el papel del sector individual, electrificación de la economía, desarrollo de la industria pesada, así como el real nivel de vida alcanzado por la población, fueron el resultado de poco mas de 40 años de desarrollo (en la URSS, unos 70 contando los periodos de guerra civil y

⁵ Ver: El Derrumbe del Modelo Eurosoviético: Visión desde Cuba, Colectivo de Autores, Editorial Felix Varela Tercera Edición, 1996, La habana, p.82.

⁶ La fortaleza moral que el pueblo soviético mostró durante la guerra, así como las reservas productivas, organizativas, técnicas y políticas que se pusieron en evidencia durante la contienda, pudieron haber sido una fuente inagotable de fuerzas para rectificar el rumbo. Pero la muerte de Stalin al finalizar la guerra y el XX Congreso del PCUS, no fueron suficientes y a pesar de los logros posteriores, el régimen socialista soviético continuo avanzando hacia su bancarrota.

Gran Guerra Patria), mientras los países capitalistas más desarrollados necesitaron entre 70 y 120 años, en particular a costa del saqueo de gran parte del mundo"⁷

Además, los niveles alcanzados en los marcos del desarrollo social, en esferas tan importantes como salud, educación, empleo, estabilidad de precios y otros, fueron logros todos que evidenciaron las potencialidades del nuevo régimen social que estaba emergiendo.

Pero, visto a grandes rasgos, si una experiencia abarcadora aporta estos procesos descritos, es que un régimen político que se sustente sobre la existencia de la propiedad social sobre los medios de producción, un partido único o predominante y una sola ideología, tiene que necesariamente avanzar, al mismo tiempo, hacia un continuo perfeccionamiento de la democracia.

Entonces, al momento de producirse el proceso de derrumbe, existía en los llamados países socialistas europeos y la URSS, el socialismo, o de hecho el resultado de un proceso paulatino de deformaciones del régimen social y del marxismo leninismo como guía conductora, que los llevo paulatinamente a un serio apartamiento de los objetivos de la construcción socialista? Si no fue así, de lo contrario, como es posible explicar, que para el caso particular de la URSS, apenas comenzadas la glasnot y la perestroika, brotaran tantas tendencias y fuerzas políticas antisocialistas, deseosas de abandonar el sistema y trocar el internacionalismo proletario en un nacionalismo chovinista.

⁷ Ob. p. 82

No puede existir la menor duda, de que la implosión que se produjo, tanto en Europa del Este, como en la URSS, respondieron a un paulatino proceso de deterioro político, económico y moral, del proceso de construcción socialista, que tuvo como punto de partida, en el caso específico de la URSS, los años posteriores a la muerte de V.I. Lenin.

Sin embargo, las razones que un día hicieron a las masas abrazar las ideas del socialismo continúan existiendo. Sobre todo en los países del llamado tercer mundo, e incluso en los expaíses socialistas europeos y en los propios territorios de la antigua URSS, donde la transición hacia el capitalismo esta resultando una verdadera agonía en los planos económicos, políticos y sociales. Proceso dentro del cual, las masas trabajadoras están colisionando fuertemente con las realidades de una sociedad que va emergiendo y en la que eficiencia económica y riqueza tienen muy poco o nada que ver con justicia social.

Se viven las tensiones brutales de la transición hacia una denominada economía de mercado, sin saberse aun con exactitud con cual de sus variantes de esta economía se tendrán que enfrentar.⁸

Toda la inconformidad ya acumulada , se ha manifestado también, en un cierto movimiento político diríamos casi pendular, dentro del cual, en algunos expaíses socialistas, incluido la Rusia actual, como principal heredera de la URSS, las fuerzas socialistas comienzan a tomar nuevos aires, se reorganizan y hasta pasan a ocupar determinadas posiciones dentro de las estructuras poder.

8

Son muy claros los resultados obtenidos de una investigación social realizada en Rusia. Mientras en 1992 un año después del derrumbe de la URSS como Estado Multinacional, solo el 33% de los entrevistados lamentaba la desaparición de la URSS, ahora el 61% de 1500 entrevistados lamenta ese acontecimiento: contra solo 13% y un 26% que no supo contestar, respectivamente. Agencia Interfax, Fondo Ruso de Opinión Social. Diciembre 1997, Moscú.

Por todo ello, el que ahora el socialismo, bajo la forma de un modelo histórico seguido en los países socialistas europeos y la URSS haya sido derrotado, no quiere decir que no pueda resurgir del propio retroceso, sobre todo en términos de justicia social, a que se ven sometidas las masas trabajadoras en estos países.

Aunque también, el hecho de que el socialismo, concebido como una sociedad profundamente democrática y de la más amplia justicia social sea una necesidad no quiere decir que ello no pueda devenir en una utopía, como resultado de que la sociedad no este aun lo suficientemente madura para alcanzarlo. No obstante, el socialismo, combatiendo contra las adversidades, continúan existiendo y se fortalece con las experiencias de los experimentos fallidos.

LA LLAMADA CRISIS DEL MARXISMO LENINISMO.

Cuando nos referimos a este fenómeno, lo hacemos como ya expresamos, en el sentido externo.

Es decir, en cuanto a la relación que la crisis mencionada tiene con la política, la ideología y los intereses de grupos de poder, que en los países socialistas que se derrumbaron, intentaron conformar al marxismo leninismo a imagen y semejanza de sus aspiraciones y deseos.⁹

⁹ Ver: ob. Debates Americanos, p.64

Es decir, que las causas más profunda con que aun se enfrenta el Marxismo, tenemos que buscarlas en la crisis del llamado socialismo real en los expaises de Europa del Este y la URSS.

Las perdidas fueron incalculables, para el carácter científico de la ideología de la clase obrera y d el marxismo leninismo como base metodológica y científico - teórica de la construcción socialista.

Todo ello como resultado de que vanguardias dirigentes, se transformaron en grupúsculos, que lograron hacerse del poder, produciendo una interpretación dogmática y voluntarista del marxismo leninismo, que apoyándose en un extremadamente represivo y centralizado régimen político, limitaron la acción de las masas y de los verdaderos comunistas, y terminaron desprestigiando la teoría revolucionaria y facilitando el aplastamiento de las bases políticas, ideológicas y morales del poder revolucionario.

Fue surgiendo un régimen político, donde el marxismo leninismo, de ciencia guía para la conducción y construcción de la nueva sociedad, devino en "ideología oficial", impuesta dogmáticamente como modo de pensar para todos por igual, lo que trajo como resultado un aplastamiento de las tradiciones cualesquiera que estas fuesen y de la riqueza moral y espiritual heredada por cada pueblo. Tendiendo dentro de ello, a hacer del pensamiento progresivo y del respeto hacia otros aspectos importantes de la cultura universal, algo "subversivo" y "contrarrevolucionario".¹⁰

¹⁰ Un ejemplo muy claro de ello lo tenemos en las varias Historias del PCUS, las valoraciones superficiales sobre León Trosky, La negativa a la aceptación de la investigación Sociológica Concreta, las negativas a la aceptación del pensamiento sobre la "Modelación Económico - Matemática "etc. Como si fuera poco la negativa en la aceptación de desarrollos del Marxismo Leninismo que no proviniesen de los propios expaises socialistas.

Entonces, es cierto que esta crisis del Marxismo Leninismo tiene también un ángulo interno (teórico), que debe ser salvado con nuevos desarrollos, que doten a la teoría de las capacidades necesarias para interpretar los nuevos fenómenos del desarrollo social, pero en todo ello, no podemos negar la lucha paralela que aun debemos librar contra el dogmatismo y el oportunismo que nos siguen acompañando.

Es que también, resulta vital terminar de rescatar al marxismo leninismo de las manos de quienes no supieron o no quisieron utilizarlos en función de los verdaderos intereses para los que sus fundadores y tantos después lo desarrollaron. Entregándolo a las masas y a sus verdaderos dirigentes. Un marxismo leninismo revitalizado y descomprometido de interpretaciones, dogmáticas, voluntaristas y oportunistas.

Única garantía de ese proceso: que las masas tengan siempre la capacidad de decidir quienes son sus verdaderos representantes y que los comunistas cuenten siempre con todos los resortes para hacer que la verdadera democracia proletaria rija dentro de las organizaciones de base del partido y a todos los niveles.

El fenómeno del derrumbe del socialismo, se ha reflejado en que muchos renuncian al marxismo leninismo como base científica para el análisis de la realidad y conducción de los procesos sociales. ¿Pero a qué marxismo leninismo renuncian? Yo diría, al marxismo leninismo castrado por el prisma estalinista, lleno de interpretaciones voluntaristas. Al marxismo leninismo plagado de experiencias nacionales vendidas como teorías universales.¹¹

¹¹ Como dice Jorge Acanda, afirmación que comparto plenamente: "...lo que ha entrado en crisis no es el marxismo, sino una cierta interpretación, una lectura del marxismo, lo que ha entrado en crisis es el marxismo dogmático..."
Revista Debates Americanos, No, 1 enero - junio de 1995, La Habana, p.62

A mi entender, el marxismo leninismo verdadero no es más que un conjunto de teorías e indicaciones metodológicas básicas, cuyo valor fundamental es el de ser una guía científica para la interpretación de la realidad social, que cada cultura debe enriquecer con sus aportes y experiencias propias. De lo contrario, las deformaciones que se producen son política e ideológicamente negativas y contrarias a la cultura de cada pueblo. Una actitud dogmática ante el Marxismo leninismo, termina por afectar el pensamiento sobre la realidad propia y por esa vía a la identidad nacional.

Por ello, el dogmatismo y el oportunismo han hecho mucho daño al marxismo leninismo. De tal modo que frecuentemente es posible encontrar interpretaciones marxistas de la realidad, en la producción intelectual burguesa, o marxista de países no socialistas, que en ocasiones no fueron aprovechadas por los teóricos marxistas en los expaíses socialistas.¹²

Sin embargo, todo parece indicar, que la burguesía como clase y sus ideólogos no han estado inactivos, en cuanto a servirse del marxismo leninismo, en términos de utilizarlo para interpretar la realidad y tratar de ajustarla a sus intereses de clase.¹³

Lo contrario sería pensar que el marxismo leninismo como creación científica es exclusivamente nuestro, o que los ideólogos del capitalismo disponen de una base teórica - metodológica única para la interpretación de la realidad social.

¹² En mi opinión personal, esto también es un síntoma de que a pesar de todo, el método marxista de análisis o diferentes aproximaciones al mismo se ha ido imponiendo.

¹³ Durante muchos años, se han hecho, por parte de los ideólogos burgueses, análisis crítico acerca de la realidad socialista sobre todo, que los ideólogos y teóricos marxistas de los países socialistas se han negado a aceptar críticamente. En esa literatura había muchas críticas que hubieran podido alertar acerca de realidades a tomar en consideración o de políticas a rectificar, pero tales críticas generalmente fueron tomadas como simples ataques ideológicos del enemigo. Por supuesto, esto fue resultado también de cómo la política y el poder en los expaíses socialistas, lograron imponer ciertas reglas al trabajo científico de las ciencias sociales.

Pero no es así, sino que la burguesía como clase, ha tratado de asimilar la experiencia teórico - práctica del socialismo, mientras que los marxistas, sobre todo de los países socialistas, a veces hemos tendido más bien a cerrar el camino a la producción intelectual burguesa. En nombre de una supuesta defensa de la "pureza ideológica del marxismo", que las más de las veces nos ha aislado del avance científico universal y de la realidad, de que solo la confrontación de ideas produce el verdadero conocimiento en el campo de las ciencias sociales. En síntesis, que hemos terminado muchas veces, en nombre de una supuesta defensa del marxismo, no siendo marxistas. No se le rinde honor a Carlos Marx, si nos olvidamos de que sin capitalismo no hubiese existido el marxismo leninismo. Por lo que el mismo es, como nació, inseparable de la experiencia intelectual burguesa y de la sociedad burguesa como tal. Sin producción intelectual burguesa no habría marxismo leninismo. Pues este nació básicamente de su reelaboración crítica. Sin explotación capitalista el socialismo no sería necesario ni posible. De lo contrario consúltese la historia de la producción intelectual de Marx, Engels y Lenin.

Este cierto aislamiento, tanto teórico - conceptual, como social, funcionó de base originaria para lo que sobrevino después: el atraso en la interpretación de los nuevos fenómenos y la asimilación acrítica, entre otras, por la vía del deslumbramiento de la sociedad de consumo. Como tuvo lugar, particularmente en la URSS, donde al decir de algunos, "no conocieron al Pato Donald y el día que lo vieron los cautivos".¹⁴

Mostrándonos claramente que aislarse es perecer y no precisamente por hambre física, sino intelectual que es peor y sobre todo duradero en sus consecuencias.

¹⁴ La historia de la URSS, antes del derrumbe y poco después, esta llena de esos fenómenos de "deslumbramiento con la sociedad de consumo": Aun es posible recordar a un Gorbachov con su nieta anunciando la Pizza Hunt.

Por ello, este cierto aislamiento y a veces asimilación acrítica, considero que resulta un buen punto de partida, entre otros, a la hora de explicarnos el fenómeno ideológico en la URSS y el resto de los países socialistas del este europeo. En estos últimos, el antisovietismo fue una reacción lógica que acompañó el carácter bastante dependiente de los liderazgos políticos de estos países respecto de la URSS. Lo cual contribuyó a que el proceso de asimilación acrítica fuese más fuerte.

Por tanto, no fue nada casual, que comenzada la Perestroika y la Glasnost, inmediatamente se manifestasen las ansias de independencia que existía en estos países y brotaran fuerzas políticas contrarias y hasta liderazgos alternativos que encontraron espacio dentro del proceso de deterioro de los modelos socialistas que habían funcionado (o mal funcionado) hasta entonces.

Es verdad que el imperialismo siempre trabajó para producir desgajamientos del antiguo campo socialista, pero sería erróneo pensar que tales procesos tanto en Europa del Este, como en la URSS, fueron el resultado de una estrategia que vino de afuera.

Entonces, sería esta vía del aislamiento y de la asimilación acrítica, una buena puerta de entrada, para la constatación de algunos errores cometidos en nombre del Marxismo Leninismo.

Aparte de la tendencia a aislar al marxismo leninismo de la creación intelectual burguesa, se cometieron en los países socialistas errores que hicieron un daño irreparable a la capacidad de las Ciencias Sociales y humanísticas, para servir de base científica al desarrollo del marxismo leninismo y por esa vía a la política de los

partidos comunistas y obreros en todos los planos de la construcción de la nueva sociedad.¹⁵

Entre otros fenómenos, esta es que los ideólogos muchas veces se consideraron los únicos en posesión de un cuerpo teórico - metodológico, para interpretar científicamente la realidad en todos sus niveles. Lo contrario, incluso, se entendía como una negación del valor del Marxismo Leninismo, como paradigma teórico-metodológico para la conducción e investigación científica de la realidad social.¹⁶

Se tendió a negar la asimilación por el marxismo leninismo de gran parte de lo que vale, creado por las ciencias sociales burguesas, o por marxistas en otros países no socialistas, o al menos se produjo un serio retraso en esa dirección, que por su parte la burguesía supo aprovechar. Generándose una confusión entre el marxismo leninismo como ideología de los partidos comunistas y obreros y el papel de este como paradigma teórico - metodológico fundamental, pero no único, del desarrollo de las ciencias sociales y humanísticas.

Produciéndose de hecho, un reduccionismo de las ciencias sociales y humanísticas solo a su función ideológica y generándose un retraso en el fortalecimiento científico de la ideología de la clase obrera, con la consiguiente pérdida de su capacidad para enfrentar la lucha ideológica.

¹⁵ Existe una cadena histórica - lógica entre el Marxismo Leninismo como ideología científica de la clase obrera y como guía teórico- metodológica para la construcción de la nueva sociedad, junto a las ciencias sociales que se nutren del marxismo como guía de sus investigaciones y al mismo tiempo, lo enriquecen con sus resultados.

Con el surgimiento y desarrollo del capitalismo surge la posibilidad de sistematizar el conocimiento social, como resultado del carácter universal del modo de producción. Surgen así las ciencias sociales. Si bien es cierto que por razones de intereses de clase, las ciencias sociales marxistas y las burguesas se separan, tomando vertientes diferentes. Sería absurdo considerar que entre ambas no hay canales comunicantes.

¹⁶ A ello se sumaba también la tendencia a estigmatizar a todos aquellos pensadores, incluso marxistas. Antonio Gramsci integró durante mucho tiempo la cohorte de pensadores malditos del marxismo, junto con Lukacs, Korsch, Pannekoek y otros.

Ver: María del Pilar Díaz Castaño, Gramsci, el sencillo arte de pensar, Revista Debates Americanos, No.1 enero - junio de 1995, La Habana, p.52.

- Durante los procesos de construcción socialista, se tendió a confundir la asimilación de experiencias, con la sustitución de lo nacional por lo internacional, dentro de la realidad de cada país. La cual es muy concreta y no ajustable dogmáticamente a ningún esquema general, y mucho menos a la asimilación acrítica de otras experiencias nacionales, vengan de donde vengan. Lamentablemente, se produjeron las conocidas copias, a veces incluso cuando ya los originales habían agotado su capacidad de funcionamiento.

- Durante mucho tiempo se tendió a negar el papel de la sociología y las aportaciones hechas dentro de las ciencias sociales burguesas en este campo, simplemente porque ciertas corrientes, provenientes fundamentalmente de la URSS, la consideraron como una respuesta al materialismo histórico.

De modo que se tendió a negar el estudio de caso, como necesidad del desarrollo de las ciencias sociales y como herramienta indispensable en la construcción del socialismo, que necesariamente tiene que ser concreta y ajustada a la comprensión científica de la realidad que se desea transformar.¹⁷

- El marxismo leninismo fue seccionado(Filosofía, Economía Política y Comunismo Científico), confundiéndose el estudio académico convencional con el de su asimilación como paradigma teórico-metodológico para el conocimiento e investigación de la realidad social. Por lo cual, las investigaciones muchas veces manifestaban esa separación mecánica entre lo económico, lo político y lo ideológico,

¹⁷ La afectación en este campo fue tan considerable, que ahora en la Universidad de La Habana, existiría una Facultad, Escuela o Área de sociología con mas de 25 años de experiencia. El antiguo Departamento, casi Escuela de Sociología, que ya exhibía un nivel importante hacia 1976, fue eliminado y la sociología, mas tarde, convertida en una especialidad de Filosofía En este descalabro tuvieron una responsabilidad importante tanto estructuras políticas como administrativas. Como resultado de lo cual,

que no son más que planos complementarios entre sí del conocimiento de la realidad social. De ahí que la enseñanza del marxismo leninismo padeciera de memorismo, falta de vinculación con la práctica, dogmatismo y desactualización.

A estas situaciones descritas, que han afectado el desarrollo del marxismo leninismo, se sumaron también un conjunto de errores cometidos por los partidos comunistas en su ejercicio del poder dentro de los países socialistas. Entre otros errores algunos fundamentales, como los siguientes:

- Se confundió al Marxismo Leninismo como ciencia con la política y la mayor parte de las veces, las ciencias sociales perdieron su conexión dialéctica con esta, siendo puestas como simples instrumentos para justificarla. Lo que distorsionó el proceso por medio del cual las ciencias sociales enriquecen al marxismo leninismo como ciencia y ambos de conjunto sirven de fundamento científico a la política.

Toda ciencia social en última instancia, responde a intereses de clase y la misión del científico es entender su papel al respecto. Pero ello nunca quiere decir que las ciencias sociales tengan que subordinarse acríticamente a la política, todo lo contrario.¹⁸

Una posición de subordinación de las ciencias sociales a la política, desconoce, que aunque la política y en general la lucha ideológica traza pautas a las ciencias sociales, no debe imponerle límites, para evitar caer en el voluntarismo de encerrar a la realidad

se tomaron decisiones, que sacrificaron el desarrollo de las Ciencias Sociales por no menos de 10 años.
(Nota del Autor)

¹⁸ "Ni las ciencias sociales son las ciencias por las ciencias, ni son tampoco un instrumento de la política. Los dos extremos han contribuido bastante a agudizar los problemas que enfrentan las ciencias sociales contemporáneas a nivel mundial y nacional" ... la política no necesita que la ciencia social sea un espejo

en un esquema estático de análisis y de privar a la política misma de contar con todas las alternativas posibles. De no ser así, se obliga entonces a las ciencias sociales a desenvolverse en unos marcos que las limitan para desempeñar su verdadero papel dentro del proceso de construcción socialista.

- Típico de la política de los Partidos Comunistas en los países socialistas fue también tratar de encerrar el trabajo de los científicos sociales en los marcos de la política partidaria, interpretando como "desviación ideológica" de los científicos todo lo que en su trabajo teórico desbordara los límites de esa política.

Tal enfoque de la relación entre política, marxismo leninismo y ciencias sociales (sin dudas, errores de conducción política aunque también científica) trajo además como consecuencia fenómenos del tipo siguiente:

- Confundir el compromiso ideológico del científico social, como individuo participante dentro de un proyecto social dado, con su trabajo profesional y compromiso con la verdad científica. Exigiéndole a este en tendencia como una especie de "sacerdocio dogmático" que le impedía cumplir su función realmente científica.

- Que les estuviese dado pensar más allá de la política en ejecución, solo a la cúspide dirigente del Partido o del Gobierno. Con lo cual entonces, ciencia, política, ideología y poder, lejos de complementarse dialécticamente, se confundían o luchaban en un marco de contradicciones, no pocas veces, innecesarias y sin solución.

en el que mirarse, necesita que sea un cuerpo de pensamiento independiente que responda a los mismos intereses históricos de la clase que defiende la política..."

En medio de esta situación, un “ejército de burócratas” se encargaba mas bien de bloquear la posible articulación entre el proceso formulador de política y el mundo científico - académico de las ciencias sociales.

Como resultado de todo lo analizado hasta aquí, la política de los expaises socialistas no logro una sistemática y coherente articulación con la actividad científica y por ello se manifestaron fuertes tendencia de hacer política al margen de las ciencias sociales, comprometiéndose el desarrollo de estas ultimas, su articulación con el Marxismo leninismo y el propio proyecto de construcción socialista.

Todo este ambiente mas bien de voluntarismo, arrastro a una parte de los científicos sociales, mientras que otra se mantuvo fiel a la ética que les inculcaba su conciencia de verdaderos comunistas.

La vida política se hacia paso a paso insostenible, porque la realidad se imponía. Es que ninguna ciencia tiene conexiones tan directas con la política, la ideología y el poder como las ciencias sociales.

Es que en definitiva, toda ciencia verdadera, siempre debe enfrentar la realidad con un espíritu revolucionador, de lo contrario, no es realmente ciencia, ni apoya a la política y mucho menos la construcción consciente de ningún modelo de sociedad revolucionaria.

De aquí, que un error básico cometido por los Partidos Comunistas en el poder en los expaises socialistas, fue tratar de imponer a las ciencias sociales los designios del poder, en el sentido de obligarlas a justificar la política o devenir en simples sistemas

explicativos de esta. Por lo cual, el poder comenzó a separarse de la ciencia y ambos se debilitaron. La ciencia dejó de serlo al aceptar tal castración y el poder comenzó a vivir un paulatino apartamiento de los verdaderos intereses de las masas y del proyecto socialista en general.

Los que se plegaron dentro de ese proceso, cayeron en el oportunismo, que es casi más enemigo de las ciencias sociales que el dogmatismo. Pues este último en fin, es fruto de una ignorancia que podría ser superada, mientras que el oportunismo es hijo de la corrupción, el miedo y de la conveniencia personal. Ello no tuvo solución, haciendo surgir una plaga de burócratas, más bien de "sacerdotes de la ideología", a quienes no les interesaba otra cosa que defender su puesto en la "nomenclatura" y con alta frecuencia sus privilegios personales.

En medio de una situación como la descrita, muchos llamados "científicos" se escudaban tras la relación entre el carácter partidista de la ciencia social y la vocación científica, la cual si es verdadera, no puede tener otro objetivo que la búsqueda de la verdad. Sin la cual las ciencias sociales y humanísticas no pueden cumplir su función partidista y científica al mismo tiempo.

A los científicos sociales marxistas les está dada la tarea de ayudar a su vanguardia política con la verdad. Para que la política tenga un fundamento y pueda ser ajustada a la realidad sobre la que se desea influir. Por cuanto esa misma política, coyuntural o de largo plazo, no debe sino asentarse siempre sobre la verdad científica y no sobre el voluntarismo, el oportunismo y la cobardía, que siempre están implícitos en una actitud de contemporización con la política, aun cuando esta ya no responda a la realidad.

Yo diría, que esta dinámica de la relación entre política, ciencia, ideología y poder, fue uno de los problemas mas graves confrontados dentro del accionar de los sistemas políticos, en particular de gobierno, dentro de los países socialistas.

Por ello la tendencia al voluntarismo, al bloqueo de las opiniones que vino desde los niveles no gubernamentales del sistema político, sobre todo de los centros de pensamiento y la tendencia al ordeno y mando. Todo lo cual tendía a reflejarse en las organizaciones de base del Partido, del que supuestamente y de conjunto, debía funcionar como vanguardia política. Cuando en la practica, solo tenían esa posibilidad real los que ocupaban los más altos cargos en la estructuras políticas y gubernamental.

Por lo cual, sin canales de comunicación limpios y expeditos entre esos niveles superiores, las masas y sobre todo la militancia comunista de base, se fue produciendo la desarticulación , el inmovilismo y el deterioro de la vida partidista que caracterizo a los últimos años de todos estos regímenes socialistas.

El oportunismo se manifesto también en que muchos autotitulados científicos sociales, tendían a justificar su actitud contemplativa ante la política, "con lo que es mejor para la clase y para el partido", soslayando que una política determinada se defiende realmente, cuando se asume ante ella la actitud de estar siempre en condiciones y disposición de ajustarla continuamente a la realidad cambiante. Lo cual solo se puede hacer desde una perspectiva científica y con valentía revolucionaria.

En la situación de inmovilismo, que caracterizó a estos países, influyó mucho también el excesivo e incompartido poder de que disponían los miembros de la más alta dirección del partido, sobre todo los secretarios generales, que en no pocas ocasiones tomaban decisiones trascendentales, sin tener que rendir cuentas a nadie.¹⁹

Por ello es necesario, yo diría vital, que los científicos sociales, junto a su compromiso con un proyecto social determinado, defiendan el papel de la ciencia en su relación dialéctica con la política. Pues solo así, el científico social está en capacidad de jugar el papel que le corresponde y puede producirse la verdadera relación entre ciencia, política, ideología y poder, la cual no es una simple relación de supeditación, como no pocas veces ha sido entendida, sobre todo por los políticos.

Como contexto general de esa relación entre política y ciencias sociales, que eviten repetir errores, ya cometidos en los países socialistas, deben estar presentes dos condiciones básicas: un vínculo orientador de las estructuras de poder acerca de cuáles son los intereses de la política, así como un equilibrio adecuado entre los dos grandes campos de la ciencia, como condiciones que se complementan. Creándose así un ambiente propicio para que el potencial científico existente en ambos campos, participe en esa compleja dialéctica de la construcción de una nueva sociedad, que es la tarea política - ideológica y el tema de investigación más complejo y prioritario.

¹⁹ Una visión bastante clara de este asunto se logra, al estudiar detenidamente el libro "Mi Verdad" de Vitali I. Vorotnikov (Notas y reflexiones del diario de trabajo de un miembro del buró político del PCUS) Casa Editorial Abril, 1995, La Habana, Cuba.

LA INTEGRACION DE LAS CIENCIAS Y SU INTERRELACION CON EL PROYECTO SOCIAL COMO NECESIDAD GENERAL.

La integración dinámica entre las ciencias sociales y el resto de las ciencias, se hace particularmente importante. Sobre todo, en un país como Cuba, en que se busca llevar adelante un proyecto de independencia nacional, soberanía y justicia social. Lo contrario, trae dificultades del tipo siguiente:

- Afecta el proceso de búsqueda del modelo propio de desarrollo, en cuanto a la construcción del marco político - ideológico en que se deben desplegar los esfuerzos por las soluciones técnico - materiales.
- Afecta a todas las ciencias, vistas de conjunto, por la vía de que estas entonces carecen de una plataforma técnico - material para su futuro desarrollo.
- Un desequilibrio entre ambos campos de la ciencia, afecta a los científicos de las ciencias naturales y técnicas. Por cuanto limita seriamente el proceso de retroalimentación de estos con el contexto socioeconómico y político en el que necesariamente tienen que desenvolver su esfuerzo y al cual deben tributar. Así como también la comprensión del contexto interno e internacional en que tienen que realizar su actividad.

- Asienta el individualismo y el aislamiento de los científicos de la realidad circundante, creando al mismo tiempo, rivalidad entre ambos campos de la ciencia, dado la falta de integración en el desarrollo, el que no puede ser logrado a partir de un solo campo del conocimiento científico.
- Genera y fortalece la incompreensión de los científicos sociales, dado que estos no ocupan el lugar que les corresponde en el proceso de formulación y ajuste de la política nacional. A los científicos naturales y técnicos, porque provoca en estos una falsa conciencia de cuales son las verdaderas razones de su prioridad frente a las ciencias sociales y lo que es aun más grave, cual es el verdadero papel de estas ultimas ciencias dentro de la vida científica nacional.

Se engendra entonces, como resultado de todo lo anterior, un fenómeno de tecnocratismo y de autocomplacencia muy difícil de combatir. Sobre todo si tenemos en cuenta que en lo internacional, la más alta tecnología viene casi exclusivamente de un mundo donde supuestamente la individualidad lo puede todo, y cuando a lo interno el colectivismo no siempre ha sido lo suficientemente respetuoso del lugar que le corresponde a la individualidad.

La prioridad que, en un proceso de desarrollo nacional, deben tener las Ciencias Naturales y Tecnológicas, es algo casi axiomático, visto de manera inmediata, por ser estas ciencias mencionadas las más directamente entrelazadas con la producción y reproducción de la vida material.

Pero, al decir de Carlos Marx, "... las épocas económicas se distinguen no por lo que se produce, sino por el modo en que se produce...", y ese nuevo modo de producción, a que

se aspira, no puede ser creado sin el concurso de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

Por cuanto, las ciencias naturales y tecnológicas no se autoaportan el conocimiento del marco social en que ellas se desenvuelven y al que deben tributar, ni la definición de las tareas que en el plano internacional de la lucha ideológica deben enfrentar.

Por ello, la prioridad de las ciencias sociales y humanísticas tiene que venir dada por un proceso que incluye los momentos siguientes:

- Sin el concurso de las ciencias sociales no puede surgir el nuevo modo de producción, que por demás, no es un resultado espontáneo del funcionamiento de las leyes sociales.

- La prioridad de las ciencias sociales, dentro de ese proceso de construcción de la nueva sociedad, tiene que venir esencialmente por la vía de una actitud consciente que reconozca el papel de estas ciencias en el proceso de formulación y ajuste de la política nacional. Por medio además de un vínculo orgánico con el proyecto social, que es tarea de los científicos sociales buscar, pero que las estructuras políticas, administrativas y la política científica nacional, tienen que reconocer e impulsar.

De no lograrse ese reconocimiento antes expresado, de manera consciente, las ciencias sociales tienen ya un camino conocido dentro de la sociedad para participar en el proceso de formulación y ajuste de política: apoyar la política gubernamental o someterla a crítica en función de otros intereses.

Lo primero es insuficiente y como ya expresamos, limita a las ciencias sociales ante la que consideramos es su verdadera función social. Lo segundo, no es razón de ser de estas ciencias, en una sociedad de nuevo tipo como a la que aspiramos.

El equilibrio de que venimos hablando, es además de un problema en el ámbito de las relaciones entre ambos campos de la ciencia, dentro de cada campo científico en particular.

Por ello la relación entre la investigación que nutre a más largo plazo el conocimiento científico básico, debe desenvolverse en una dinámica adecuada, dentro de la política científica, con la investigación que busca de manera inmediata una aplicación a la solución de problemas concretos. Asunto este válido para ambos campos de la ciencia.²⁰

En el caso específico de las ciencias sociales y humanísticas, estas deben estar preparadas más que ninguna a defender sus investigaciones básicas o de largo plazo, de la tendencia a exigirle más bien soluciones coyunturales o en el corto plazo. Así como también de la cierta tendencia a desvalorizar el papel de las investigaciones teóricas, olvidando con frecuencia que V. I. Lenin dijo que "... no había mejor práctica que una buena teoría...".

Es que las ciencias sociales son más complejas y exigentes, por cuanto su vínculo inmediato con la política abarca también la adecuada correlación entre el trabajo científico que la fundamenta y el que la ajusta y perfecciona en su dinámica.

Tarea esta última que las ciencias sociales no pueden sino cumplir dentro de un ambiente de exigencia a su trabajo, pero también de confianza. Donde a nivel práctico (político) este resuelto el problema de las relaciones entre ciencia, política, ideología y poder.

²⁰ En realidad, toda ciencia lo es verdaderamente solo si resuelve algún problema concreto, incluido aquí nuevos conocimientos básicos que sirvan de manera inmediata solo para enriquecer las propias potencialidades de la ciencia y para su ulterior utilización en la investigación de un campo de la realidad social o natural. Lo contrario no es ciencia buena o mala, útil o no útil, sino puro diletantismo.

Y digo a nivel practico - politico, porque en el ámbito teórico conceptual esas relaciones hace mucho tiempo están resueltas. Siendo aquí precisamente donde se halla el desafío que hasta ahora nadie ha logrado solucionar integralmente.